

Querido amigo y compañero: entre
las penas que tenemos los ancianos
surge de vez en cuando alguna satisfac-
ción: la de poder tributar a los hijos, las
mismas manifestaciones de entusias-
mo, por ejemplo, que se tributara
a los padres. Comprenderé pues V.
cuanto siento me ratificar esta
noche personalmente, los aplausos
dados por mis hijos en Valencia
al celebrar en justicia, autor de
"La Canción del Olvido". Me lo impide

cuando de mi salud. Recibe pues
con fuerte abrazo, nuevas enhor-
abuena de su affmo Comp.^o

RAMÓN DE CÁRDENAS

REDACTOR DE LA ÉPOCA



Madrid 27 de Marzo de 1917.